

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Ventajas de trabajar en casa]

J. A. V.

La pandemia nos apartó del mundo, pero de ella aprendimos que se puede trabajar a distancia con la misma eficacia. Al menos en un número considerable de casos. Si puedes operar on-line te libras del transporte y ganas tiempo para la vida. Las urbes gigantes son un suplicio desde el punto de vista de los desplazamientos. También por la contaminación y la inseguridad.

***Puntuar
de otra
forma***

(J. A. C.: “El riesgo del gueto orwelliano”. *La Razón*, 20.01.23, 45).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La pandemia nos apartó del mundo, pero de ella aprendimos que se puede trabajar a distancia con la misma eficacia. Al menos en un número considerable de casos. Si puedes operar on-line te libras del transporte y ganas tiempo para la vida. Las urbes gigantes son un suplicio desde el punto de vista de los desplazamientos. También por la contaminación y la inseguridad.

La pandemia nos apartó del mundo, pero de ella aprendimos que se puede trabajar a distancia con la misma eficacia[,] al menos en un número considerable de casos. Si puedes operar *on-line*[,] te libras del transporte y ganas tiempo para la vida. Las urbes gigantes son un suplicio desde el punto de vista de los desplazamientos[,] también por la contaminación y la inseguridad.

1) Proponemos sustituir, por una coma, el punto previo a la construcción *al menos en un número considerable de casos* (complemento circunstancial de lugar focalizado). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La pandemia nos apartó del mundo, pero de ella aprendimos que se puede trabajar a distancia con la misma eficacia. **Al menos en un número considerable de casos.**

La pandemia nos apartó del mundo, pero de ella aprendimos que se puede trabajar a distancia con la misma eficacia[,] **al menos** en un número considerable de casos.

Según la norma, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un párrafo o de un texto”. Además, el punto corresponde a “una pausa de extensión variable, pero en todo caso muy marcada” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 293). Sin embargo, en nuestro texto, el punto separa un complemento de la oración a la que pertenece.

Como norma general, “la puntuación no debe romper la dependencia que se establece entre los grupos sintácticos más fuertemente vinculados desde el punto de vista sintáctico y semántico, con independencia de que, en la pronunciación, esos grupos se separen del resto del enunciado mediante una pausa o una inflexión tonal” (*Ortografía...* 2010: 313).

Además, “los complementos circunstanciales que aparecen en posición final raramente van precedidos de coma”; por ejemplo: *El doctor me ha recomendado que descanse todo lo que pueda hasta ese día*. Solo se puntúan “cuando su contenido se presenta como información incidental: *Murió en acto de servicio, **justo** dos años después*” (*Ortografía...* 2010: 317).

En nuestro texto se trata de una información focalizada, que “se resalta, se destaca, se elige o se contrasta con otros” a través de ciertos adverbios (*adverbios de foco*); entre otros, figuran los *adverbios escalares*: **al menos**, *como mucho*, *por lo menos*, *a lo sumo...* (*Nueva gramática de la lengua española. Manual* 2010, 760-761).

2) Proponemos marcar con cursiva el anglicismo *on-line*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Si puedes operar on-line te libras del transporte...

Si puedes operar *on-line*, te libras del transporte...

Según la normativa, las comillas “se emplean frecuentemente para indicar que una palabra o expresión es impropia, vulgar, procede de otra lengua o se utiliza irónicamente o con sentido especial”. Además, “es posible la escritura de cursiva en lugar de comillas” (*Ortografía...* 2010: 382 y 383).

3) Puntuamos la construcción condicional en cabeza de oración (prótasis).
Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Si puedes operar on-line te libras del transporte y ganas tiempo para la vida.

Si puedes operar *on-line*[,] te libras del transporte y ganas tiempo para la vida.

Según la normativa, si las condicionales aparecen al inicio de la oración, “lo normal es separarlas mediante coma del resto del enunciado”, aunque luego puntualiza que, “si la subordinada es muy breve, puede prescindirse de la coma: *Si lo sé no vengo*” (*Ortografía...* 2010: 336-337).

4) Proponemos sustituir, por una coma, el punto previo a *también por la contaminación*... (complemento circunstancial de causa focalizado). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Las urbes gigantes son un suplicio desde el punto de vista de los desplazamientos. También por la contaminación y la inseguridad.

Las urbes gigantes son un suplicio desde el punto de vista de los desplazamientos[,] **también** por la contaminación y la inseguridad.

Como vimos arriba, el punto separa un complemento circunstancial de la oración a la que complementa; y, como norma general, “la puntuación no debe romper la dependencia que se establece entre los grupos sintácticos más fuertemente vinculados desde el punto de vista sintáctico y semántico” (*Ortografía*... 2010: 313).

En nuestro texto, nuevamente nos encontramos con una información focalizada, que “se resalta, se destaca, se elige o se contrasta con otros” a través de los adverbios de foco; entre otros, figuran los *adverbios de inclusión*: ***también***, *tampoco*, *incluso*, *inclusive*, *ni siquiera*, *hasta*, *sí*, *todavía* (*Nueva gramática de la lengua española. Manual 2010*, 760-761).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

La pandemia nos apartó del mundo, pero de ella aprendimos que se puede trabajar a distancia con la misma eficacia. Al menos en un número considerable de casos. Si puedes operar on-line te libras del transporte y ganas tiempo para la vida. Las urbes gigantes son un suplicio desde el punto de vista de los desplazamientos. También por la contaminación y la inseguridad.

La pandemia nos apartó del mundo, pero de ella aprendimos que se puede trabajar a distancia con la misma eficacia, al menos en un número considerable de casos. Si puedes operar *on-line*, te libras del transporte y ganas tiempo para la vida. Las urbes gigantes son un suplicio desde el punto de vista de los desplazamientos, también por la contaminación y la inseguridad.